

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN VENEZUELA

ANNEL MEJÍAS GUIZA Y CARMEN TERESA GARCÍA

(EDITORAS)

TOMO II



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García

Antropologías bechas en Venezuela / Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García
(Editoras);

Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 2/ Quintero, Rodolfo, Brito Figueroa, Federico, Coronil, Fernando...
[et al.]; editado por Carmen Teresa García y Annel Mejías Guiza. Mérida: Asociación Latinoamericana de
Antropología, Red de Antropologías del Sur.

1. LA CULTURA DEL PETRÓLEO COMO CULTURA DE CONQUISTA. 2. ANTROPOLOGÍA POLITICA.
3. RELIGIOSIDADES, IDENTIDADES Y SISTEMAS MÉDICOS. 4. ANTROPOLOGÍA DEL PARENTESCO.
5. ANTROPOLOGÍA SOBRE LAS COMUNIDADES NEGRAS. 6. ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA.
7. ANTROPOLOGÍA SEMIÓTICA. 8. ANTROPOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN. 9. ANTROPOLOGÍA DE LOS
DESASTRES.

Ira. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología /
Red de Antropologías del Sur. 2021
759p.; tablas.; gráficos; mapas.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
Depósito Legal: ME2020000196
ISBN: 978-980-18-1453-5

Libro de distribución gratuita con fines pedagógicos y educativos.
Hecho en Venezuela

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2021
© Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Compiladoras), 2021

1era Edición, 2021
© Asociación Latinoamericana de Antropología
© Red de Antropologías del Sur

Diseño de la Serie: Editorial Universidad del Cauca
Fotografía de portada: Domingo Briceño. La Reina, Yaracuy, Venezuela.
Diagramación: José Gregorio Vásquez C.
Editor general de la Colección: Eduardo Restrepo

El libro *Antropologías bechas en Venezuela. Tomo 1* por
[Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur](#)
se distribuye bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Basada en una obra en <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.
Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en
<https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/>.



Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre
y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2021

Contenido

Agradecimientos	13
La cultura del petróleo como cultura de conquista	
La cultura del petróleo: ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela RODOLFO QUINTERO	17
Latifundio venezolano en las primeras décadas del siglo XX FEDERICO BRITO FIGUEROA	57
Los dos cuerpos de la nación FERNANDO CORONIL	77
Indígenas y empresa petrolera a principios del siglo XX: origen de una disputa JOHNNY ALARCÓN	129
Cabimas. Narrativas sociales de una marginalidad confusa: <i>clamor</i> y resistencia de un municipio petrolero de Venezuela OLESKI MIRANDA NAVARRO	147
Contribución de estudiosos/as venezolanos/as al pensamiento antropológico de la vivienda urbana FRANCISCO HERNÁNDEZ	159
Recorridos por lo urbano. Anotaciones sobre una experiencia investigativa: ciudad, territorios populares y espacio público TERESA ONTIVEROS	173

Antropología política

- Lenguaje y discurso. Cómo reconciliar las identidades políticas y culturales en América Latina 195
NELSON ACOSTA ESPINOZA
- Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la fiesta de Estado como instrumento político 211
ALEXÁNDER MANSUTTI Y ERIK LARES
- Desaparecidos: el rescate de los asesinatos políticos de los años sesenta en Venezuela (Notas de arqueología forense) 225
PEDRO PABLO LINÁREZ E IRAKARA CASTILLO
- El satanismo en Mérida 259
OSWALDO JIMÉNEZ
- Afrodendientes de la costa central venezolana: aproximación a la etnografía política del clientelismo 291
YARA ALTEZ
- Nuevos ensamblajes político-territoriales: los consejos comunales indígenas ayamán en Moroturo, estado Lara 311
KRISNA RUETTE-ORIHUELA

Religiosidades, identidades y sistemas médicos

- Las religiones paganas del Caribe 335
MICHAELLE ASCENCIO
- Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza 347
DEISY BARRETO
- Cuerpos tiernos y abiertos: embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchíes 369
BELKIS ROJAS
- Fiesta, simbolización del espacio y construcción de identidades en la ciudad de Maracaibo: la Fiesta de la Purísima del Barrio Negro Primero 383
CARLOS VALBUENA

El culto a Hugo Chávez en Venezuela: ¿santo, ser vergatario o muerto poderoso?	401
LUIS ALONSO HERNÁNDEZ	

Antropología del parentesco

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico	421
JACQUELINE VÍLCHEZ	

Parentesco y clase/color en Venezuela en Iberoamérica: teoría y método	441
RAFAEL LÓPEZ-SANZ	

Matrisocialidad y la problemática estructural de la familia venezolana	449
SAMUEL HURTADO	

Antropología sobre las comunidades negras

Comunidades afrovenezolanas del sur del Lago de Maracaibo	467
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO	

Así nació San Benito	487
MICHAELLE ASCENCIO	

Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles	509
ERNESTO MORA QUEIPO, JEAN GONZÁLEZ QUEIPO Y DIANORA DE MORA	

Mecanismos de inserción sociopolítica en Curiepe, Estado Miranda, Venezuela	537
MEYBY UGUETO-PONCE	

Antropología de la música

Etnomusicología en Venezuela: desarrollo histórico y retos emergentes	557
KATRIN LENGWINAT	

Las posadas del Niño Jesús como estrategia de evangelización	575
ROSA IRAIMA SULBARÁN	

El cantador elorzano y la música llanera 593
CARLOS CAMACHO ACOSTA

El joropo llanero en Venezuela. Tradición teórica 617
y desafío metodológico: de los orígenes a las formas
MANUEL DÍAZ

Antropología semiótica

Eventos y actantes en un relato guajiro 637
LOURDES MOLERO DE CABEZAS

Antropo-semiótica del cambio ritual: de los viejos a los nuevos ritos 657
JOSÉ E. FINOL

Antropología de la alimentación

Alteridades alimentarias. Dietas indígenas y españolas 679
al comienzo de la conquista de Tierra Firme: rechazos y aceptaciones
EMANUEL AMODIO

El gusto por la dulzura: el consumo de azúcar y papelón 717
en Venezuela durante las épocas colonial y republicana
LUIS MOLINA

Antropología de los desastres

La perspectiva histórica en la antropología de los desastres: 737
el caso de América Latina
ROGELIO ALTEZ

El cartodiagrama de parentesco: una herramienta de investigación para la integración del conocimiento antropológico

JACQUELINE VÍLCHEZ FARÍA¹

Introducción: los estudios de parentesco en la coyuntura actual

Desde el nacimiento de la antropología, los trabajos de parentesco constituyeron el eje vertebral de la disciplina que vio crecer su literatura y su prestigio década a década sobre la base del estudio sistemático de unos elementos focales centrados en los fenómenos de la organización social (terminologías de parentesco, principio de filiación, reglas de matrimonio, patrones de residencia, etc.) (Bossert, Sendón y Villar 2012).

Los estudios del parentesco nacen en la segunda mitad del siglo XIX en un marco especulativo y de la mano de investigadores que tenían algunos puntos de confluencia: una formación en el campo del derecho y las leyes y, por tanto, un enfoque adaptado al análisis y comprensión de las normas, los principios, los aspectos reguladores y normativos, de las lógicas sociales, un enfoque evolucionista y un contexto epistémico de visión mecanicista e historicista (Lowie 1946, Fox 1985, Tokarev 1989, Bohannan y Glazer 1992).

1 Jacqueline Vílchez Faría (Maracaibo, Zulia) es licenciada en Educación, mención Ciencias Sociales, área: Historia, y magíster en Antropología, Mención Antropología Social y Cultural, de la Universidad del Zulia (LUZ). Ejerce como profesora titular de pregrado y posgrado en la Licenciatura en Antropología y la Maestría en Antropología, de la Facultad Experimental de Ciencias de LUZ, donde coordina las cátedras sobre parentesco desde hace veinte años. Ha realizado investigaciones y publicaciones en área de parentesco. Entre sus publicaciones encontramos: el artículo “Talirai: Música, género y parentesco en la cultura wayúu” (revista *Opción*, no. 41, 2003), el artículo “Los eventos “amor y muerte” en la ópera Carmen de Bizet desde el análisis del discurso-texto musical” (coautoría, en la *Revista de la Universidad del Zulia, Ciencias Sociales y Arte*, no. 4, 2011), entre otros.

Desde sus inicios –y bajo los enfoques especulativos, mecanicistas, racionalistas, evolucionistas, difusionistas, empiristas y funcionalistas–, los investigadores del parentesco pretendieron analizar el conjunto de relaciones sociales, la lógica de las relaciones parentales, los aspectos normativos y el entramado de la estructura social. De allí que cobrara mucha importancia el desentrañar los orígenes de las formas parentales y explicar su evolución hacia las formas más contemporáneas mediante argumentos básicamente especulativos sin contar con la base etnográfica que posteriormente sería obligatoria y necesaria (nos referimos a los trabajos de Bachofen, Morgan, McLennan, Sumner Maine, Lowie 1946, Fox 1985, Tokarev 1989, Bohannan y Glazer 1992).

Las formas de asociación de los grupos parentales están presentes en todas las culturas y constituyen uno de los *universales humanos*. En algunas sociedades, este universal parece “ordenar”, determinar, marcar o controlar otras áreas de expresión social. Desde sus inicios, la antropología ha estudiado estos fenómenos parentales como sistemas en los cuales cada parte se encuentra interconectada. De allí que su teoría clásica defina su objeto como el análisis de los sistemas de parentesco en las diversas sociedades humanas (De la Cruz, Jociles, Piqueras y Rivas 2002, López-Sanz 2002)

El parentesco se convirtió en un núcleo denso dentro de los estudios y las cátedras de antropología en el mundo (Bossert, Sendón y Villar 2012) y sus grandes teóricos, desde Radcliffe-Brown (y Forde 1982) hasta Leach (1972) y Lévi-Strauss, desarrollaron esquemas explicativos y modelos de análisis cuyos niveles de abstracción eran crecientes.

A partir de 1972, las críticas de Schneider, Needham (1971) y otros fueron de carácter lógico, ontológico y epistemológico (González Echevarría 2012) y se dirigieron al desmontaje de los sistemas de parentesco y su tradicional orientación hacia los procesos de organización social. Así, una fuerte polémica se desarrolló en torno a los estudios del parentesco y se hizo patente la necesidad de afrontar la caducidad de los viejos enfoques de los autores clásicos (Parkin y Stone 2010). Durante algunas décadas, especialmente durante los años setentas a noventa del pasado siglo, los “difíciles” y casi “abstractos” trabajos de parentesco disminuyeron su número y en algunos lugares del mundo casi fueron abandonados por completo.

Estamos convencidos de que el problema no residía tanto en el objeto de estudio (el ámbito de las relaciones e interacciones parentales reales) sino en la abrumadora dificultad de las teorías del parentesco que habían llegado a ser consideradas como la “lógica” de la antropología y el “álgebra” de la disciplina (Fox 1985), así como en la relativa caducidad de las formas tradicionales de abordaje hasta ahora regidas por enfoques epistemológicos que ya no parecían cubrir la complejidad

del mismo ni podían acompañarse con el “giro cultural” que había sufrido la disciplina.

En la actualidad, el estudio del parentesco comienza a sobreponerse a la turbulencia generada por esta crisis; como respuesta a la misma se produjo un giro desde el estudio de los fenómenos parentales como formas de expresión de la organización social hacia el abordaje de los procesos culturales vinculados al parentesco, viraje que ha sido denominado “el giro cultural” del parentesco (Parkin y Stone 2010).

Este viraje fue acompañado, en la figura de Raymond T. Smith (catedrático de la Universidad de Chicago), por una sutil variante que podríamos denominar el “giro crítico ideológico”, que logró identificar (desde su lectura marxista) la influencia de los procesos ideológicos y los prejuicios de los investigadores occidentales, así como la imposición de construcciones ideológicas erradas para interpretar las realidades de las organizaciones parentales de las sociedades tradicionales caribeñas –y por extensión las no occidentales– con sus efectos “distorsionadores” de la realidad (Smith 1984, López-Sanz 1993, 1995).

Es necesario destacar que, muy en el fondo, lo que estaba en juego en todo este proceso era una potente crítica a las formas de representación del “otro” por parte de un aparato científico occidental que había cultivado una “comunidad de investigadores” y una “comunidad de lectores” (Chartier 1992) interconectados a través de la elaboración de un sistema de representaciones discursivas y visuales sobre la organización social y el parentesco.

La influencia de Smith apuntaló la labor de su discípulo venezolano Rafael López-Sanz quien introdujo consistentemente las categorías “matrifocalidad” y “clase social/color” o “clase/color” en sus trabajos sobre las sociedades de la zona centro costera venezolana y las cuales difundió en sus distintas cátedras de parentesco en la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en la Maestría en Antropología de la Universidad del Zulia (LUZ) y en la Maestría en Etnología, mención Etnohistoria, de la Universidad de los Andes (ULA), en Venezuela.

Otra sensible influencia de los investigadores de Chicago en el trabajo de López-Sanz –nuestro especial mentor–, fue el énfasis de ciertos temas culturales y su vinculación con el abordaje de los estudios de parentesco que él promovió e intentó cristalizar en su labor docente e investigadora en Venezuela: se trata de “la conexión inmersa entre los principios de estructuración social y la compleja riqueza de los mitos y ritos” (López-Sanz 1993: 9). Adicionalmente, no podemos dejar de destacar aquí el peso de los temas “familia” y “genealogía” en la obra

de López-Sanz y sus posteriores discípulos, como una consecuencia del ya mencionado “giro cultural” del parentesco.

En la actualidad, nuestra visión de la naturaleza de la investigación parental prevé la conjunción de múltiples enfoques que, desde la antropolingüística y la antroponimia, la antropología simbólica, la antropología política, la demografía histórica, la antropología histórica, la teoría del parentesco, los estudios de género y muchas otras áreas conjuguen sus perspectivas para abordarla más fructíferamente. La multiplicidad de ciencias auxiliares y de enfoques metodológicos en las ciencias sociales ha enriquecido también el ámbito de los estudios de parentesco. He aquí que los aportes de la genealogía, de la demografía histórica y del método de reconstrucción de familias de Henry-Fleury han marcado nuevos caminos para los especialistas en parentesco y para los historiadores preocupados por las variables “familia” y “genealogía”.

Algunas consideraciones teóricas

Sobre la noción del parentesco

La experiencia de nacer en el seno de un grupo social enmarca a todo ser humano en un conjunto de relaciones interpersonales cercanas/distantes y crecientemente complejas: estas tramas abarcan desde el ámbito de lo biológico, lo reproductivo y las representaciones del cuerpo, hasta lo sociocultural, lo comunicativo, lo afectivo, lo normativo, lo simbólico, lo racional e irracional, lo económico, la delimitación y el ejercicio de los espacios del poder; en suma, pareciera que nada escapa a esta dimensión de vida cargada de confluencias.

Este denso orden que tradicionalmente ha sido denominado “parentesco” envuelve tanto al actor social subsumido en el colectivo, como al individuo en su intimidad pero, aun así, portador de cultura. Por ello, el ámbito del parentesco deviene en espacio privilegiado para la mirada antropológica, tal cual si fuera una ventana que nos permite observar cualquier rasgo de lo humano.

Dada la amplitud de su uso y para una mejor comprensión del tema propondremos, avanzaremos y comentaremos algunas características o expresiones de la noción de parentesco. Así, y desde una perspectiva amplia, el término parentesco es usado para designar...

1. Un conjunto de fenómenos y relaciones de la realidad social asociados a las formas de organización parental (definición fáctica).

2. Un espacio académico destinado al estudio de dichos fenómenos y conocido como parentesco, teoría del parentesco o estudios de parentesco (definición socioacadémica).

3. Un conjunto de teorías o formulaciones teóricas que, desde distintos contextos epistémicos, intentan explicar los fenómenos y las formas de organización social del parentesco (definición teórica-categorial).

Según López-Sanz, el parentesco constituye una categoría muy estudiada en la historia de la antropología que “Ha alimentado el método analítico y comparativo y la teoría general típicos de la antropología” (López-Sanz 2002: 20). Como objeto central de una disciplina sujeta a cambios epistémicos, la visión del parentesco ha mutado desde un primer contexto evolucionista hasta la actualidad transformando en cada fase la perspectiva de la relación de conocimiento: sujeto-objeto / sujeto-sujeto.

el parentesco, como categoría y fenómeno de estudio, ha pasado y recorrido el camino de todas las ciencias más conocidas: de positivista rígido, evolucionista y formalista, para ser fielmente, modernista y postmodernista. Y cada tránsito, por ser más histórico, preñado de sorpresas y génesis de otras conciencias de creación y contemporaneidad (López-Sanz 2002: 20).

A pesar de haber estado sujeto a las más acérrimas críticas a fines de siglo XX, el parentesco sigue siendo un área de estudio fundamental en función de los siguientes aportes:

1. Las teorías de la conducta humana han sido verificadas por medio del análisis del parentesco.

2. Conductas particulares determinadas por el parentesco son útiles para hacer reconstrucciones históricas.

3. Para el antropólogo que hace estudios de campo es indispensable la comprensión del parentesco ya que a través de él se puede dar explicación a la conducta del grupo en cuestión.

4. Por último, el análisis del significado de los términos de parentesco ayuda a comprender la visión del mundo que tiene el pueblo o al menos, de cómo lo clasifica o representa (López-Sanz 2002: 20).

Quizás podríamos atribuir a la movilidad epistémica de la disciplina el que, tal y como lo señala De la Cruz *et al.* (2002), a lo largo de siglo y medio de desarrollo

no haya sido posible establecer un consenso en torno a su definición. Por ello se nos impone el realizar un breve recorrido por la caracterización que nos brindan algunos autores:

Fox expone una definición pragmática en la que la biología, los ciclos vitales y las relaciones constituyen la base “El estudio del parentesco es el análisis de lo que hace el hombre con estos hechos básicos de la vida: apareamiento, gestación, paternidad, asociación, fraternidad, etc.” (Fox 1985: 28). Para De la Cruz *et al.* (2002), el parentesco es un sistema de organización social (relaciones, conjunto de parientes, normas) y, al mismo tiempo, un sistema cultural (vivencias y expectativas compartidas). Se basa en una biología “ordenada culturalmente”.

Para López-Sanz, el término define, en primer lugar, su universalidad, su proximidad, su cualidad racional y afectiva, su condición social y cultural, más allá de lo biológico. Implica no solo la mirada externa del observador sino la mirada del sujeto inmerso en la red de relaciones parentales

La palabra “parentesco” tiene para todo lector significado y resonancias cercanas, tanto intelectivas como afectivamente. Designa y expresa la mayor o menor distancia social y afectiva que una(s) y determinada(s) persona(s) guardan respecto a quien emite y designa la relación parental. A este quien tan personal se le reconoce el papel de narrador en primera persona: más sencillamente se le llama Ego. Como Ego es complejo, dueño de un lenguaje pleno de orientación social y espacial, al mismo tiempo histórico, mítico y ritual, se convirtió desde el siglo XIX para el etnólogo y el antropólogo social en el puente metódico para la obra etnográfica, y hasta garante de su extensión crítica y técnica. (López-Sanz 1993: 17).

Las formas de la representación social y la ciencia como sistema de representación

El ser humano construye imágenes, conceptos, nociones, clasificaciones y representaciones del mundo como “mediaciones” que le permiten operar, interactuar consigo mismo, con los otros y con la “realidad”. Estas representaciones se comparten socialmente a través del habla, del lenguaje, de las imágenes, los gráficos, los sonidos, los gestos y el lenguaje corporal (Chartier 1992, Potter 1998). Existen exquisitas formas de representación del mundo en las que las combinaciones de capacidades sensoriales y cognitivas han posibilitado obras maestras del arte o de las creaciones “expresivas”, así como refinadas formas de conocimiento racional y lógico como las que pueblan las obras de la ciencia.

El conocimiento científico constituye una forma disciplinada, sistemática que, desde su constitución como empresa social en los inicios de la modernidad, ha privilegiado los elementos de la lógica, el lenguaje, la metáfora y la visión. Han sido comunes las representaciones escritas en las que se combinan un discurso lineal y racional con representaciones visuales o gráficas cuya función ha sido la transmisión de sentido lógico, metafórico o una combinación de ambos.

En su obra *Las palabras y las cosas*, Foucault discurre sobre la instauración, a partir del siglo XVI y XVII, de una tradición representativa que privilegió la palabra, la razón, la lógica, la visión y la cual fue distanciándose progresivamente de las “cosas” del mundo para propiciar la descripción y el análisis (Foucault 2008).

En el marco de esta tradición, las primeras representaciones sobre los hechos parentales surgieron en el ámbito de la genealogía a partir de la idea de: (a) consanguinidad y, por lo tanto, proximidad, y (b) derivación, ramificación o ascendencia/descendencia. No en balde la metáfora más utilizada fue la del “árbol” con sus elementos de unidad (lo troncal y el conjunto) y de derivación, ramificación o descendencia.

Consideraciones metodológicas

Los propósitos generales de esta investigación han sido: (1). Analizar antropológicamente las formas de representación de las estructuras de parentesco y las estrategias de reproducción biológica y sociocultural de las familias y grupos humanos por parte de la corriente de la antropología clásica; y (2). Proponer una herramienta de representación de los hechos parentales que responda a la actual concepción de su complejidad y multidimensionalidad.

Para su consecución, se identificaron las formas de representación de los hechos del parentesco desde los inicios de la disciplina antropológica hasta la crisis de la década del setenta; se determinaron los elementos que caracterizan la complejidad de los hechos parentales. Posteriormente se analizaron las posibilidades de representación de los hechos parentales o estructuras del parentesco desde un nuevo enfoque epistemológico capaz de abordar su complejidad y multidimensionalidad. Posteriormente se diseñó una herramienta de representación de los hechos bio y socioculturales vinculados al parentesco.

Análisis de los datos

Formas de representación de los hechos parentales (siglos XIX y XX)

Las primeras representaciones que se hicieron de las relaciones parentales desde la lógica occidental antropológica fueron los diagramas de consanguinidad y afinidad de Morgan publicados en su obra *Systems of consanguinity and affinity of human family* (1870). En esta obra, Morgan describe por vez primera los sistemas de terminologías de parentesco que consideraba la base de todos los sistemas de organización parental de las sociedades humanas. El trabajo gráfico consistía en líneas que establecían relaciones o vínculos y círculos que permitían representar términos masculinos y femeninos en cada generación (véase figura N° 1). Las líneas, usadas en posición vertical, enlazan los círculos de un estrato superior a otros estratos inferiores generando la idea de filiación entre varias generaciones. Se advierte un objetivo “modelizador” que intenta plasmar o representar gráficamente “abstracciones” de la realidad, y no sujetos concretos.

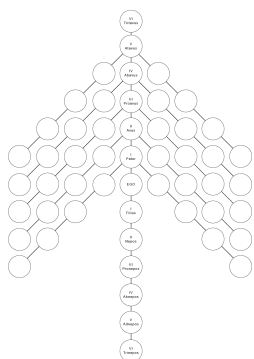


Figura 1. Representación del sistema de términos del parentesco romano (Morgan 1870: 591)

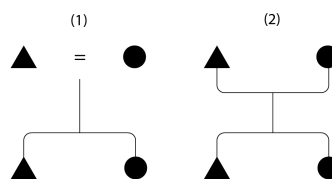


Figura 2. Explicación de Fox sobre el uso gráfico de los signos en el diagrama de parentesco (Fox 1985: 34)

Cabe destacar que, desde sus inicios, el estudio del parentesco estuvo asociado a los sujetos de las sociedades “simples” o tradicionales. Los cambios de objeto en la antropología han impulsado el estudio del parentesco también en las llamadas sociedades “complejas”.

El diagrama de parentesco y sus usos en antropología

Desde los inicios de la disciplina, el diagrama de parentesco se impuso como método gráfico para expresar, de manera abstracta, los fenómenos observados en los sistemas humanos relacionados con las formas de organización parental. Más que representación de los hechos comunes en su historicidad, constituyeron modelos, conjunto de códigos, abstracciones, representaciones formalizadas en las que se quería mostrar la lógica de las estructuras “observadas” por los etnógrafos (Fox 1985: 10-11). Para tal fin, han sido útiles y eficaces herramientas; sin embargo, y dado su carácter representacional-modelar, la cantidad de datos “concretos” que pueden ser registrados es reducida. Básicamente, su uso estaba dirigido a la exposición de los sistemas de terminologías de las sociedades “tradicionales” y a la explicación de ciertos elementos de análisis (filiación matrilineal, patrilineal, intercambios y otros). Tal fue el uso dado desde Radcliffe-Brown (y Forde 1982), Malinowski, Evans-Pritchard (véase figura N° 3), Leach (1972), hasta Fox (1985).

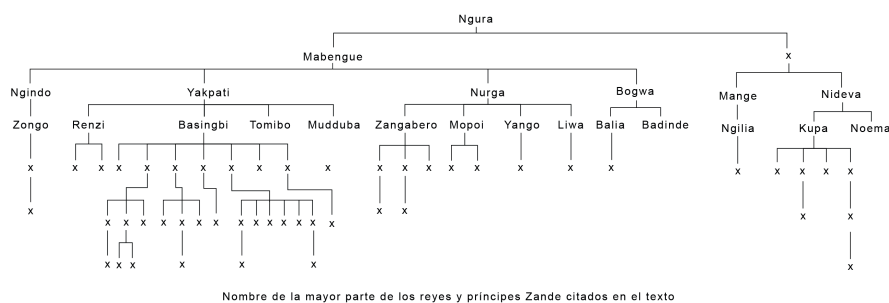


Figura 3. Representación de las relaciones genealógicas en un grupo africano (Evans Pritchard 1990: 93). Imagen de 1957

Signos utilizados en los diagramas

Tradicionalmente, el antropólogo utiliza el diagrama de parentesco a fin de representar tanto los hechos de la realidad parental como los modelos construidos a partir de la abstracción de la experiencia. Esta representación constituye un código que se realiza a partir de la construcción de un conjunto de signos que abstraen las relaciones humanas y nos permiten captar los elementos básicos de dichas relaciones. Así, los signos más comunes son los siguientes:











Símbolos	Significados
	Hombre. Varón de la especie Homo Sapiens. Genitor o Pater.
	Mujer Hembra de la especie Homo Sapiens. Genitrix o Mater.
	Persona de sexo desconocido. Se utiliza cuando se tiene información sobre una persona (ascendente, descendente o consanguíneo pero se desconoce su sexo).
	Filiación. Trata del lazo que une a los parientes a través de las generaciones, en una rama directa o ramas colaterales (sub-ramas) y en sentido ascendente/descendente.
	Descendencia/ascendencia. Trata de la relación anterior vista o enfocada en forma descendente (padres/hijos) o en forma ascendente (hijos/padres).
	Consanguinidad. Lazo o relación de "germanidad" establecida entre quienes son producto de la misma unión o alianza.
	Alianza. Relación de unión o matrimonio entre dos personas. Puede o no originar descendencia, ser permanente o eventual.
	Separación. Una vez dada la unión eventual o temporal, desunión, separación o ruptura de la alianza.
	Fallecimiento, muerte. Colocado sobre una figura femenina o masculina, indica el deceso o fallecimiento del individuo en cuestión.
	Relación consanguínea gemelar

Figura 4. Representación de las relaciones genealógicas en un grupo africano (Evans Pritchard 1990: 93). Imagen de 1957

Con el trazado de líneas adicionales es posible, además, señalar conceptos más complejos, determinar áreas de influencia de un sujeto o grupo y otros fenómenos abordados por la antropología del parentesco que trataremos más adelante.

Complejidad de los hechos parentales

En el marco de nuestra propuesta, consideramos posible presentar los datos de manera que estos favorezcan una lectura densa, estructural o sistémica en la que varias dimensiones de la vida social puedan ser analizadas en su interconexión.

Se trata de representar en un mismo plano una ingente cantidad de información referida a los ámbitos biológico, histórico, genealógico-parental y, en suma, sociocultural. Es así que, al observar los hechos del parentesco como hechos sociales y totales (en el sentido durkheimiano); al hacerles el debido seguimiento etnográfico, podemos imaginar o “entrever” un diseño estructural que puede ser expresado por “áreas” o “dimensiones” constituyendo un modelo interpretativo del parentesco:

- Dimensión biológica-reproductiva: comprende la suma de eventos relativos a la reproducción biológica, la sexualidad, la corporalidad y el género.
- Dimensión biológica y médica: constitución física, enfermedades, padecimientos, y otros relacionados.
- Dimensión social reproductiva y organizacional: esfera que engloba todos los comportamientos, patrones y procesos que permiten la reproducción social y del grupo.
- Dimensión afectiva (distancia afectiva): datos relativos a la expresión afectiva.
- Dimensión ideológica-axiológica: expresión de valores y sistema de representación del mundo.
- Dimensión simbólica: datos relacionados con el manejo de los símbolos en el grupo.

En este punto es preciso analizar las posibilidades de representación de los hechos parentales o estructuras del parentesco desde un nuevo enfoque epistemológico que dé cuenta de su complejidad y multidimensionalidad. La vida social es un continuum de elementos interconectados que no pueden ser percibidos experiencial y analíticamente en su totalidad. Como analistas podemos construir trayectos de eventos cuya interconexión aflora a nuestra mirada y entendimiento; establecemos así estructuras, patrones, procesos cuya dilucidación nos permiten arribar a un estado de “comprensión” de los fenómenos estudiados.

En la actualidad, salvando la experiencia de las contraposiciones de las escuelas antropológicas del siglo XX, apreciamos que la complejidad de los hechos socioculturales se expresa en la mixtura de eventos catalogados en el orden de la organización social y en el orden de lo cultural. Sabemos que no existe límite ni ruptura en los tránsitos o recorridos posibles de esta multidimensionalidad. Como etnógrafos y analistas necesitamos emplear nuevas herramientas de trabajo que nos permitan procesar los “datos”, identificar sus interconexiones y realizar lecturas

que nos permitan captar la complejidad y la multidimensionalidad de los hechos socioculturales ligados al parentesco.

El parentesco como “memoria social”

Las estructuras del parentesco constituyen una suerte de “memoria social” que ayuda a la conservación de las pautas del grupo y su transmisión a través del tiempo. Se trata de una memoria que puede conservarse con pocos cambios o que puede renovarse ante las transformaciones sufridas por las sociedades. Uno de los elementos fundamentales para su continuidad es la memoria oral y esta, por su propia dinámica, tiende a perderse o debilitarse al término de las tres generaciones que, básicamente, pueden mantener un contacto vital: padres, hijos y nietos (Thomas 1989, Le Goff 1991[1977], Prins 1996).

Sin embargo, en ciertos contextos y circunstancias, la memoria logra una prodigiosa extensión con la memoria oral o documental. Las sociedades de vida tradicional pueden conservar memoria de varias generaciones constituyéndose en portadoras de largas genealogías. También en el seno de los mundos occidentales y ligado a la conservación del estatus (desde fines de la Edad Media), la genealogía probó su eficacia para el estudio, la detección y el hallazgo de elementos que condujeran al establecimiento de las filiaciones familiares, desarrollando a la par un cuerpo de saberes sobre la relación entre historia, antroponimia, legislación y sociedad. En las últimas décadas, el estudio de la relación *genealogía/parentesco* ha mostrado sus bondades como ruta para dilucidar las complejas vinculaciones históricas de una sociedad en un período determinado.

El cartodiagrama de parentesco: una propuesta teórica-metodológica

El trabajo sistemático durante un lapso prolongado sobre los datos genealógicos nos condujo a múltiples reflexiones y propuestas. Una de ellas se centró en la elaboración de una “cartografía genealógica” o una “cartografía del parentesco”, una representación de los diagramas de genealogía y parentesco que, a través del vaciado y la yuxtaposición de informaciones de carácter cultural y sociohistórico, condensasen gran cantidad de información con miras a procurar una lectura “densa” de la sociedad en cuestión.

Pretendemos proponer con ello una *cartografía social y de parentesco* que nos facilite la comprensión de los complejos fenómenos sociohistóricos de una pequeña sociedad facilitando la exposición de las reiteraciones, repeticiones o recurrencias que nos permitieran reconocer la presencia de regularidades, formas procesos o estructuras.

Sugerimos que este propósito cartográfico puede ser denominado CARTODIAGRAMA² DE PARENTESCO y es susceptible de ser desarrollado a través de la minuciosa elaboración de un cuadro de leyendas pormenorizado que facilite el vaciado de toda la información disponible, procedente de distintas fuentes y relativa a los más diversos aspectos de la vida social. Declaramos que se trata de una propuesta “abierta” que permite al etnógrafo manejar los datos, codificarlos y decodificarlos libremente ciñéndose al uso de un conjunto de símbolos convenidos y declarados en una leyenda cartográfica. Estos datos pueden ser los siguientes:

Dimensión biológica-reproductiva o bio-reproductiva:

- Eventos relativos a la reproducción biológica.
- Comportamiento sexual y/o reproductivo. Datos de fertilidad.
- Corporalidad (desde lo reproductivo).
- Asunción de género.
- Fenómenos de los ciclos vitales: edades, fechas de nacimiento y muerte.
- Alianzas y descendencia: uniones y fechas de las mismas, hijos, fechas de nacimientos de los mismos.

Dimensión biológica y médica o biomédica:

- Constitución física, enfermedades y padecimientos, enfermedades de transmisión.
- Parámetros biométricos, caracteres antropométricos: biotipo corporal, biotipo facial, estatura.
- Defectos o discapacidades corporales.
- Capacidades y talentos corporales. Técnicas corporales.
- Accidentes físicos y otros relacionados.

Dimensión social reproductiva y organizacional:

- Etnicidad: lugar de origen, grupo étnico, migraciones.
- Estructura social/posicionamiento social: roles, estatus, cargos ejercidos a todo nivel, posesiones materiales.
- Adopciones, alianzas, reclutamientos, afiliaciones, parentescos “ficticios”.
- Constitución, integración u organización de grupos.

2 Propuesta-término que hemos relacionado y contrastado ontológica y epistemológicamente con los siguientes términos y recursos de representación de la realidad: (a). *Diagrama*: herramienta gráfica que visibiliza relaciones; (b). *Diagrama de parentesco*: gráfico que representa el conjunto de relaciones de filiación y alianza y otras relaciones y conceptos del parentesco; (c). *Biograma y genograma*: gráficos de información y representación de los caracteres biológicos humanos: anatómicos, fisiológicos, bioquímicos y patológicos, utilizado en el contexto de las ciencias de la salud y la psicología; (d). *Cartograma*: mapa que muestra información cuantitativa manteniendo un cierto grado de precisión geográfica en las unidades espaciales mapeadas; (e). *Gráficos* realizados sobre mapas en los que aparecen indicadas sobre las distintas zonas cantidades o colores de acuerdo con el carácter que representan. www.cebal.edu.uy/.../cartograma.html.

- Procesos de transmisión de saberes y de valores, nivel de instrucción, institutos de formación.
- Oficios, profesiones, desempeño profesional y otros relacionados.
- Técnicas corporales.

Dimensión afectiva (distancia afectiva):

- Cálculo y declaración de la proxemia física y afectiva.
- Emociones, expresión del afecto/desafecto, confianza, intimidad, “modelaje”.
- Patrones de comunicación, solidaridad y apoyo.

Dimensión ideológica-axiológica:

- Juicios, ideas, creencias, representaciones, “visión del mundo”.
- Credos religiosos.
- Hábitos familiares.
- Posturas políticas y otras características relacionadas.

Dimensión simbólica:

- Antroponimia.
- Símbolos familiares.
- Mitos y ritos familiares y otros caracteres relacionados.

Mucha de la información señalada en estos ítems tiene un perfil claramente biográfico y se presta al tipo de actividad que puede desarrollarse en el campo con la aplicación del método genealógico, en contacto directo con los informantes. En el caso de investigaciones de carácter histórico, y dada la dificultad para hallar los datos pertinentes, corremos la suerte de carecer de cierto tipo de información (ejemplo, datos biomédicos) en una multitud de casos de personas adscritas a bajos rangos o estatus y que escapan a la notoriedad social e histórica que caracteriza a aquellas familias y personajes ligadas a los altos puestos de la estructura social.

Procedimiento sugerido para la elaboración de un cartodiagrama de parentesco:

Fase de preparación

1. Identificar a los informantes.
2. Recabar la mayor cantidad de información sobre los sujetos del grupo familiar o comunidad estudiada.
3. Levantar un borrador del diagrama genealógico que se desea trabajar siguiendo la similitud con un diagrama de parentesco convencional (ver supra).
4. A partir de los relatos de los informantes, elaborar una descripción de los sujetos.

5. Identificar los caracteres de los sujetos en cada dominio.

Codificación

6. Diseñar una leyenda provisional en la que aparezcan separados los dominios sugeridos (ver supra).
7. En cada dominio, discriminar con un signo específico (forma, color, trama interna, trazo, etc.) cada carácter identificado en cada dominio y en cada descripción de los sujetos estudiados.

Graficación

8. Una vez seleccionada una leyenda adecuada, se procede a volcar la información recabada y codificada en el conjunto de signos en el gráfico-borrador.
9. Para una graficación densa, pueden utilizarse: (a) los bordes (la totalidad o una fracción); (b) los espacios internos con colores; y/o (c) los espacios internos con signos o tramas.
10. Para una graficación adecuada, se sugiere dividir cada figura geométrica/genealógica (triángulos, círculos y/o cuadrados) en un mínimo de 4 a 6 partes. Así, tomemos unos triángulos y dividamos su área en tantas partes como necesitemos... insertemos o dibujemos los signos que hemos colocado en la leyenda correspondiente a cada dimensión sugerida. De esta forma, cada figura puede darnos la posibilidad de representar:
 - a. BORDES: 3, 4 o más lados (según la figura).
 - b. FONDO INTERNO: 3, 4 o más áreas separadas.
 - c. TRAMAS SOBRE BORDE INTERNO: 3, 4 o más signos (tramas de acuerdo al número de áreas internas).
 - d. ESPACIO EXTERIOR. Pueden colocarse signos adicionales.



11. De acuerdo con la diagramación seleccionada, es posible expresar de 9 o 12 caracteres mínimos y hasta 25 caracteres o más por sujeto.
12. Adicionalmente, otros caracteres, líneas o demarcaciones de áreas pueden posibilitar establecer: interacciones, flujos y relaciones adicionales (ver cuadros anexos).
13. Si el ejercicio etnográfico resulta acertado, una vez plasmados los signos y culminada la fase de diagramación, se puede iniciar el análisis y la interpretación.

14. El cartodiagrama de parentesco resultante permitirá hacer las siguientes lecturas:
- Una lectura por cada una de las dimensiones propuestas (ver supra).
 - Al interior de cada dimensión, una lectura por cada carácter codificado o por cada grupo de caracteres relacionados (Ej: enfermedades, creencias religiosas, niveles de instrucción y formación en idiomas, etc.).
 - Una lectura por cada estructura, patrón o proceso identificado y replicado en dos o varias generaciones.
 - Una lectura del proceso histórico individual, familiar o grupal enmarcada o integrada al proceso histórico local, regional, nacional y mundial.
 - Una lectura “densa” y global como producto de las relaciones del conjunto.
 - Y, como producto del análisis, el cartodiagrama de parentesco promueve un proceso de interpretación hermenéutico-antropológico.
15. El cartodiagrama constituye un ejercicio personal; es, en sí mismo, una etnografía parental y total o multidimensional. Dado su potencial heurístico, no agota fácilmente sus posibilidades; por el contrario, excita y estimula la imaginación etnográfica y antropológica provocando diversos resultados de acuerdo con los talentos de cada etnógrafo.

Conclusiones

Luego de ser uno de los pilares de la antropología, el parentesco fue el blanco de duras críticas que lo colocan en la disyuntiva de su replanteamiento o desaparición. Su resurgimiento “cultural” no alteró en lo sustancial sus herramientas grafico-discursivas, que ahora son insuficientes para representar la complejidad de los fenómenos parentales.

Ante lo que captamos como un vacío teórico-metodológico, hemos propuesto una herramienta a la que hemos denominado “cartodiagrama de parentesco”. Esta fue diseñada con el propósito de aproximarnos a la interpretación antropológica de las estructuras de parentesco, las estrategias de reproducción biológica y sociocultural de las familias y grupos, las relaciones genealógicas y los niveles de organización de una comunidad dada a la luz de su contexto sociohistórico.

Para su sustento ontológico partimos de la concepción de la vida sociocultural como una totalidad multidimensional cuya complejidad puede ser captada por nuevos enfoques y nuevos útiles etnográficos. Desde la perspectiva epistemológica definimos el saber antropológico como una “representación consensuada” de la realidad producida y consumida por una “comunidad de intérpretes” y una “comunidad de lectores”; una representación incompleta, perfectible, y en permanente construcción.

El cartodiagrama es una propuesta “abierta”, adaptable, que, partiendo de la etnografía, estimula la capacidad de análisis, de síntesis y de comprensión de los fenómenos del parentesco por parte del estudiante y del investigador.

Esta propuesta surge en momentos en los que los estudios de parentesco en Venezuela necesitan ser revitalizados: satisfacer las críticas del pasado, hacer síntesis de la potencial vigencia o caducidad de los elementos teórico-prácticos elaborados a lo largo de su devenir disciplinario y trazar nuevas rutas de investigación articuladas a la docencia y a la producción etnográfica y antropológica.

Anexos

Las siguientes imágenes presentan el cuadro leyenda de los cartodiagramas de parentesco de carácter histórico-genealógicos elaborados a partir de una muestra de familias de la elite marabina (Vílchez Faría 2013). Se dividió el cuadro en tres zonas de datos: los bordes, el contenido de la figura y la trama interna. Se utilizaron los bordes para reflejar información relativa a los procesos de etnicidad y migraciones; el contenido de la figura se utilizó para graficar la información concerniente al posicionamiento del individuo en la estructura social y las diversas tramas sirvieron para plantear información sobre la condición social o civil.

Ejemplos de la aplicación del cartodiagrama de parentesco

LEYENDA DE LOS CARTODIAGRAMAS DE PARENTESCO

ORIGEN ETNICO CLASE/COLOR (Bordes)	STATUS PROFESIÓN OFICIO (Contenido)	CONDICIÓN O ESTADO CIVIL (Tramas internas)
Español	Funcionario Real	Soltero
Blanco criollo	Terrateniente	Viudo
Pardo	Comerciante	Espósito
Negro	Clero	Fallecido
Indígena	Militar	Sin descendencia
Europeo	Profesional	Con descendencia
Americano	Médico	Hijo natural
Italiano	Ingeniero	Hijo adoptado
Ingles	Oficios	
Francés		
Alemán		

Figura 5. Leyenda para la elaboración de cartodiagramas de parentesco con datos históricos
Elaboración propia (Vílchez Faría 2013)

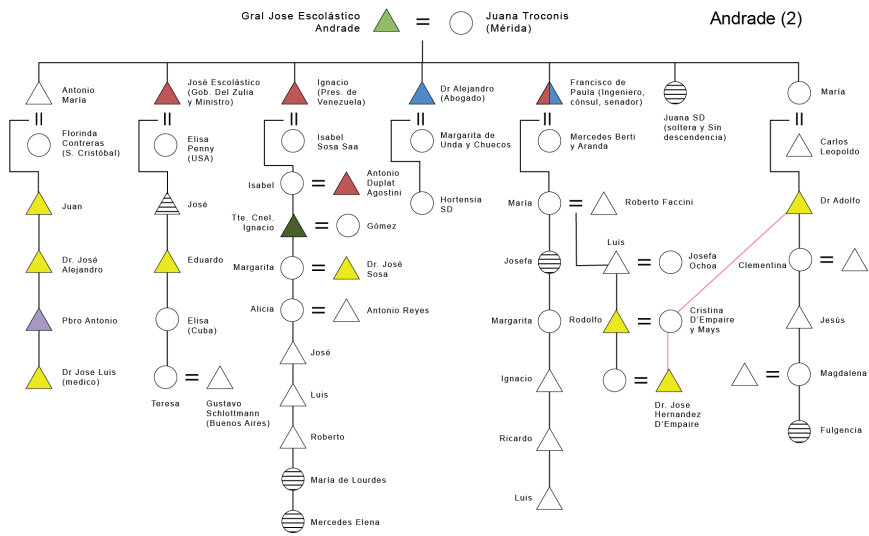
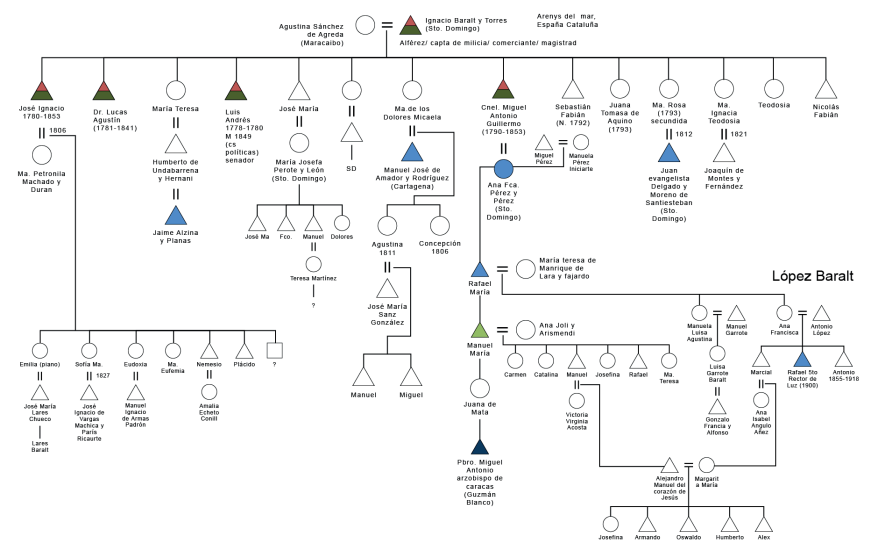


Figura 6. Cartodiagrama de parentesco con datos históricos. Familia Andrade
Elaboración propia (Vilchez Faría 2013)



S.XVIII- S. Baralt (1)

Figura 7. Cartodiagrama de parentesco con datos históricos. Familia Baralt
Elaboración propia (Vilchez Faría 2013)

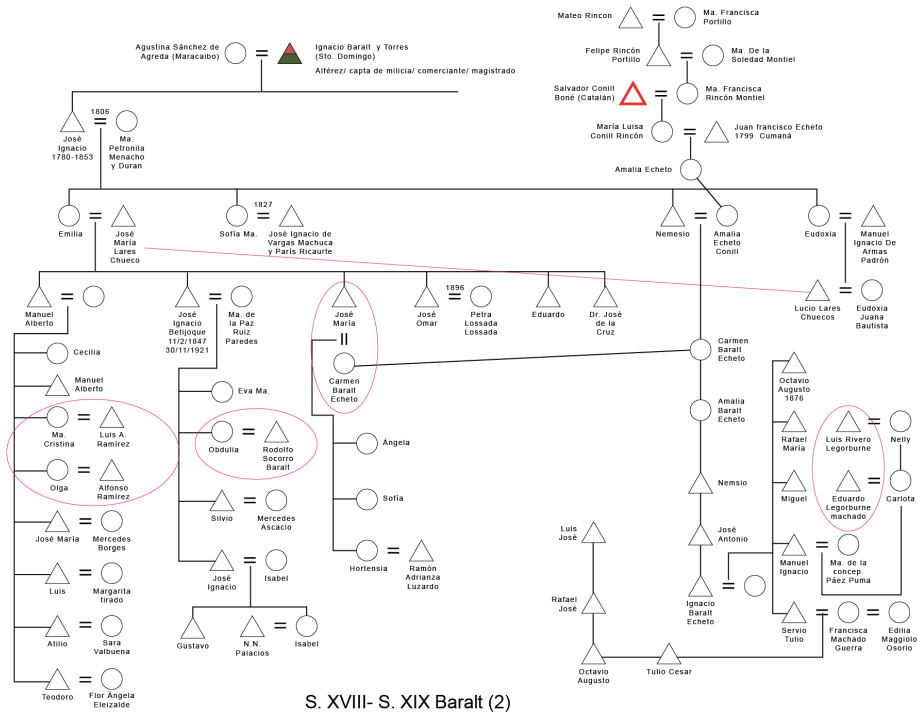


Figura 8. Cartodiagrama de parentesco con datos históricos. Familia Baralt (2)
Elaboración propia (Vilchez Faría 2013)

Referencia citadas

Bohannon, Paul y Mark Glazer. 1992. *Antropología. Lecturas*. Madrid: McGraw Hill.

Bossert, Federico, Pablo F. Sendón y Diego Villar. 2012. “Introducción. Relevancia y actualidad de los estudios de parentesco en antropología”. En: Edward B. Tylor *et al.*, *El parentesco: textos fundamentales*, pp. 15-76. Buenos Aires: Biblos.

Chartier, Roger. 1992. *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.

De La Cruz, Isabel, María Isabel Jociles, Andrés Piqueras y Ana María Rivas. 2002. *Introducción a la Antropología para la Intervención Social*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Evans-Pritchard, Edward Evan. 1990 [1962]. *Ensayos de Antropología social*. México: Siglo veintiuno editores.

Fox, Robin. 1985. *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Madrid: Alianza Editorial.

Foucault, Michel. 2008. *Las palabras y las cosas*. Iztapalapa: Siglo XXI editores.

- González Echevarría, Aurora. 2012. El parentesco después de Needham. La antropología entre la singularidad cultural y la comparación. *Ankulegi*. 16: 89-108.
- Leach, Edmund. 1972. *Replanteamiento de la antropología*. Barcelona: Seix Barral.
- Le Goff, Jacques. 1991 [1977]. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- López-Sanz, Rafael. 1993. *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana*. Caracas: UCV.
- _____. 1995. *Proemio. Introducción a los estudios de parentesco*. Caracas. (Material mimeografiado).
- _____. 2002. Análisis de parentesco. Seminario *Respaldo al futuro: parentesco y transformación*, dictado en la Maestría en Antropología, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Lowie, Robert. 1946. *Historia de la etnología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Morgan, Louis Henry. 1870. *Systems of consanguinity and affinity of the human family*. Washington: Smithsonian Institution.
- Needham, Rodney. 1971. "Remarks on the analysis of kinship and Marriage". En: Rodney Needham (comp.), *Rethinking Kinship and Marriage*, pp. 1-34. Londres: Tavistock.
- Parkin, Robert y Linda Stone. 2010. *Antropología del parentesco y la familia*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Potter, Jonathan. 1998. *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Prins, Gwin. 1996. "Historia oral". En: Peter Burke (ed), *Formas de hacer la historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Radcliffe-Brown, Alfred Reginald y Daryll Forde (eds.). 1982. *Sistemas africanos de parentesco y matrimonio*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Smith, Raymond T. 1984. "Ideología y Parentesco". En: *Kinship and Ideology in Latin American*. Chapel Hill: University of North Carolina.
- Thomas, Keith. 1989. Historia y Antropología. *Historia Social*. (3): 62-80.
- Tokarev, Sergei A. 1989. *Historia de la Etnografía*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Vílchez Faría, Jacqueline. 2013. "Las elites marabinas. Familia, Genealogía y parentesco (S. XVII-XIX)". Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesora titular, Universidad del Zulia. Maracaibo (Material inédito).